



Ordine della Compagnia di Maria Nostra Signora
CASA GENERALIZIA



PALABRAS DE CLAUSURA

Es para todas un motivo de alegría poder clausurar el XVIII Capítulo General en Burdeos, bajo la mirada de María que siempre nos acompaña y donde el espíritu de santa Juana se nos hace aún más patente. Lo vivido desde la preparación del Capítulo nos ha acercado a su deseo de Unión de las Casas, frustrado al principio y alimentado por ella y por tantas hermanas que, de maneras diferentes, lo hicieron posible.

Estamos hoy aquí como Cuerpo Apostólico Universal. Somos fruto de ese sueño que acogemos agradecidas, con la certeza de que hemos de seguir deseando y soñando; son los deseos y sueños los que nos impulsan hacia adelante.

Como Cuerpo Universal hemos tratado de discernir qué quiere el Señor de nosotras, dónde poner el acento para continuar avanzando en los próximos años. El documento capitular recoge, como don, el fruto del discernimiento. Hay algunas expresiones que han resonado fuerte en nosotras a lo largo de estos días.

La expresión *"pequeña Compañía"* a la que, en su tiempo, hacía alusión Juana de Lestonnac, la hemos hecho también nuestra desde la hondura que tiene. Con realismo y con esperanza vamos comprendiendo, desde dentro, que "lo pequeño" es el lugar en el que se manifiesta Dios. Que abrazar con ternura esta Compañía que somos, abrazarla y cuidarla, es posibilitar que lo nuevo que Dios quiere que surja en ella siga brotando y dando fruto.

"Nos necesitamos". Nos necesitamos como se necesitaron Pedro y Juan. Nos recordaban estos días la escena del evangelio en la que, sin la mirada penetrante de Juan que reconoce a Jesús y la impulsividad de Pedro que se lanza al agua, no se hubieran encontrado con el Resucitado (Jn 21, 1-14). Esa conciencia de que nos completamos, que se expresa en salida de sí, en acogida y en disponibilidad, es la que nos salva personalmente y la que posibilitó y sigue posibilitando que la Compañía, y con ella el Reino, se expandan. "Salir" al encuentro y arriesgarnos a ir más allá, juntas y con otros y otras, es lo que nos ayuda a construir futuro. La fuerza surge de la comunión.

"¿Exitosas o fecundas?". Nos recordaba Benjamín González Buelta que Dios no nos envía a ser necesariamente exitosas sino fecundas. Dios nos envía a contagiar el gozo del evangelio, a recrear en este mundo y en esta Iglesia la Buena Noticia de

Jesús, a dar razón de aquello por lo que merece la pena la existencia, aunque soplen diferentes vientos en contra... Hemos sentido con fuerza en este Capítulo que el Señor nos envía a ser esa luz que hace visible la bondad, la verdad, la justicia, la belleza; que hace visible a Dios mismo. Que no se trata de buscar el éxito sino de elegir la fecundidad del Reino, que necesitamos "cuidar la llama" y situarnos con los que nos ponen en sintonía con lo esencial del evangelio, con los que nos adentran en el domicilio de Dios: los pobres, los más pequeños.

"Dios cuenta con nosotras", sigue necesitando nuestras manos para colaborar en su misión salvadora. Con humildad y osadía, nos hemos atrevido a acoger de nuevo su invitación. Deseamos *ayudarle según nuestras posibilidades*¹... para ir trazando con Él procesos que impulsan el Reino y construyen futuro. En este hoy el Señor nos regala una comprensión nueva del mundo que nos llama a caminar decididamente hacia una única familia humana, a cuidar la Casa común, a hacer de ella una tierra donde todos y todo pueda crecer y seguir dando vida. Este hoy es nuestro tiempo, un tiempo de gracia, un tiempo de Dios.

A lo largo del Capítulo muchas hermanas habéis rezado por nosotras y con nosotras, también los laicos y nuestras familias y amigos. Gracias a cada una, a cada uno. Nos hemos sentido acompañadas. Caminamos juntos, construyendo esta Iglesia sinodal a la que estamos llamados y de la que somos responsables.

Con el corazón agradecido por la experiencia vivida y con el espíritu de unión vivo desde nuestras raíces seguimos hacia adelante, con audacia y creatividad, para seguir gestando ese mundo nuevo que el Señor no se cansa de soñar y nosotras, con Él, tampoco.

M^a Rita Calvo Sanz, odn
Superiora General

Burdeos, 1 de mayo de 2022

¹ Op. Cit. *Documentos Fundacionales*, Abregé, I.6.p. 30.